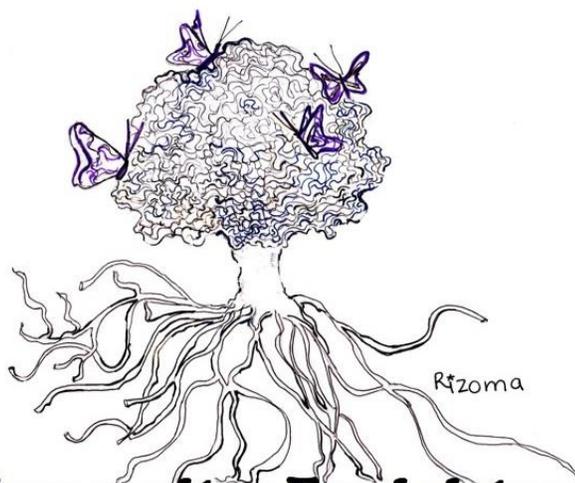


RIZOMA



Manuscritos Feministas



Rizoma N° 4. Año 11 de noviembre de 2020
Espacio de Encuentro de Mujeres

45

REFORMAS PROPUESTAS A LA SEGURIDAD SOCIAL AGUDIZARÁN LAS DESIGUALDADES PARA LAS MUJERES EN PANAMÁ

(Parte I)

Bajo el pintoresco título de Pacto del Bicentenario, el gobierno PRD liderado por el Sr. Cortizo pretende reformar la ley de la Caja de la Seguro Social.

Meterle el diente a la seguridad social es habitual en gobiernos liderados por este partido. En el 2005 el gobierno de Martín Torrijos promovió reformas a la Caja de Seguro Social que eliminaron el sistema solidario y dejaron a las nuevas generaciones de trabajadoras y trabajadores completamente desprotegidas. La edad de jubilación de hombres y mujeres fue aumentada en dos años y se incrementó el número de cuotas necesarias para alcanzar la jubilación. Lo que no aumentó fue la disponibilidad de medicamentos ni de especialistas, ni mucho menos mejoró la calidad de la atención. Las falencias quedaron, pero el derecho a la jubilación se alejó aún más en el horizonte.



La Ley 51 que surgió de esta reforma creó dos subsistemas en el régimen de Invalidez Vejez y Muerte de la Caja de Seguro Social, uno de los cuales es un programa de beneficio definido. Al quitarle la solidaridad en las cuotas, sucedió lo obvio: los aportes de trabajadoras y trabajadores cotizantes ya no podían garantizar los beneficios de jubilados y jubiladas actuales.

Quince años después de aquella reforma, con el Informe de la Junta Técnica Actuarial bajo el brazo, la dirección de la CSS y la empresa privada se plantean concluir el despojo a las/os trabajadoras e intentan imponer la misma receta. Amenazan con no pagar pensiones de vejez y, con la excusa de COVID 19, hasta pretenden autorizar la suspensión de pagos de cuota obrero-patronales. Así, no hay sistema de seguridad social que aguante.

La Junta Técnica Actuarial recomienda ocho escenarios que son cuchillos para nuestras cabezas, como se aprecia en el siguiente cuadro:

| Escenarios propuestos por la Junta Técnica Actuarial | | | | | | | |
|--|-------------|------------|---------------------|-----------------------|---|--------------------------|---|
| Escenario propuesto | Edad Hombre | Edad Mujer | Tasa reemplazo base | Cuota Obrera Patronal | Aporte Adicional del Estado (Millones de Balboas) | Años cuota de referencia | Año estimado duración de las reservas en el sistema de Beneficio Definido |
| 1 | 62 | 57 | 40% | 18.5% | 360 | 25 | 2040 |
| 2 | 63 | 58 | 40% | 13.5% | 860 | 20 | 2041 |
| 3 | 65 | 60 | 50% | 13.5% | 610 | 25 | 2041 |
| 4 | 65 | 60 | 50% | 16.5% | 360 | 20 | 2041 |
| 5 | 64 | 59 | 60% | 16.5% | 610 | 25 | 2041 |
| 6 | 65 | 62 | 60% | 13.5% | 610 | 20 | 2040 |
| 7 | 65 | 65 | 50% | 16.5% | 610 | 25 | 2053 |
| 8 | 67 | 62 | 50% | 16.5% | 610 | 20 | 2050 |

En los primeros seis escenarios las reservas se agotan aproximadamente entre el año 2040 y el 2041. A las mujeres se les aumenta la edad de jubilación en 7 de los 8 escenarios propuestos. Solo en dos escenarios (5 y 6) no se reduce la tasa de reemplazo base, pero en ese caso, las pensiones ya no serán el 60% del último salario mensual sino menos. El escenario 7--- que estima reservas hasta el año 2053---, castiga a las mujeres con un aumento de 8 años en la edad de jubilación, reduce la pensión a la mitad del último salario, aumenta las cuotas y aumenta a 25 los años de cuota que deben cumplirse.

Las reformas propuestas profundizarán las brechas de desigualdad que las mujeres históricamente hemos sufrido en este país: trabajo de cuidado no remunerado, peores condiciones en el mercado de trabajo, menor protección social y subsidio de vejez por debajo de la canasta básica de alimentos.

Espacio de Encuentro de Mujeres llama a las mujeres a estar alerta y resistir estas políticas que profundizan los maltratos y nos anuncian mayor desigualdad. La protección social es nuestro derecho humano y el Estado está obligado a garantizarlo.

LA MARCHA DE LAS OLLAS VACÍAS

¡Homenaje a la oleada feminista en la juventud!

La iniciativa de las ollas vacías expresa las enormes carencias que viven las mujeres en el país y que la pandemia agrava.

Denuncia los vacíos creados por un Estado que vulnera los derechos de las mujeres en el país.

Es la ausencia de políticas públicas contundentes contra la violencia hacia las mujeres; son los miles de adolescentes y niñas abusadas sexualmente, los femicidios que no se acaban.

Es la enorme cantidad de trabajo no remunerado de las mujeres. Son las permanentes brechas en los salarios, la precariedad laboral en la que viven miles de mujeres trabajadoras en el país.

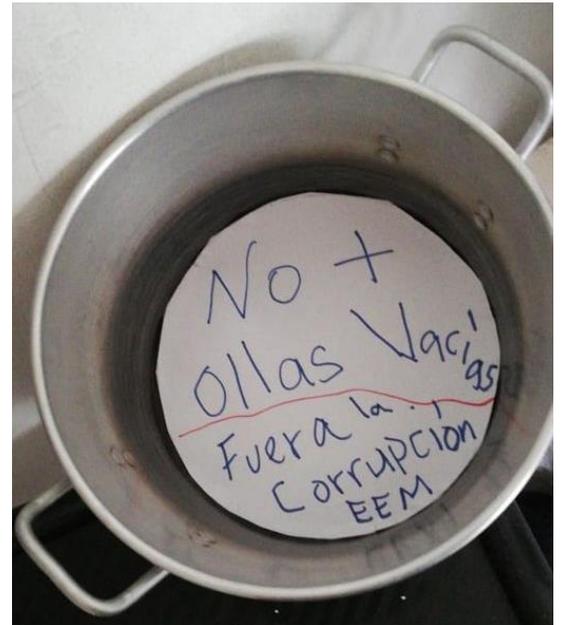
Es el vacío de las mujeres campesinas sin acceso a tierra donde producir el sustento para vivir.

Es la pobreza lacerante de miles de mujeres en las áreas urbanas; es la pobreza de las mujeres indígenas para quienes mejorar las condiciones de vida es imposible.

Es el vacío que viven mujeres en el campo, que ven cómo las madereras destruyen sus bosques y les dejan en mayor vulnerabilidad, pues sus ríos se secan, se contaminan. El despojo es continuo, seguirán sin agua apta para consumo humano, sin sanidad ambiental, sin desarrollo humano.

Y con la pandemia, todo lo que el Estado se niega a resolver es asignado a las mujeres en el hogar: las mujeres son ahora responsables de la educación, de la salud, de las personas con discapacidad, del cuidado de las personas adultas mayores. Las mujeres somos MINSAs, MEDUCA, MIDES y SENADIS, pero sin planilla, ni pagos jugoso, ni viáticos. Y sin vacaciones.

¡Las ollas de las mujeres están vacías, sí! Vacías de derechos, pero llenas de quehacer y trabajo no reconocido ni valorado.



¡Las feministas denunciaron con sus ollas los vacíos!

las carencias,
el engaño,
la deuda social,
la crisis estructural y permanente,
la devastación ambiental,
la condición de pobreza multidimensional de niñas/os, adolescentes, de las indígenas y de las mujeres urbanas
los femicidios



las violaciones a los cuerpos de las mujeres
el derecho de las mujeres a decidir sobre su cuerpo
la penalización del aborto y la muerte por el aborto inseguro
los maltratos y abusos sexuales a las niñas, adolescentes y jóvenes
la desnutrición de nuestras niñas y niños
la indiferencia hacia las discapacitadas
el sistema político con pocas mujeres diputada; alcaldesas, representantes (como de aquellas que siendo mujeres no nos representan y las que votan contra nuestros derechos)
la ciencia sin el rostro de las científicas
la falta de tierras de las campesinas
el abandono a las abuelas
la Marcha de las ollas vacías es una denuncia de la desigualdad
por los miles de ollas volteadas que gritan
¡Hay hambre!
por la represión y violencia contra la protesta ciudadana
por sus decisiones sin nosotras.

Huertos urbanos: alimentos y plantas para una vida saludable



Parece mentira que, hasta hace poco, cientos de personas se acercaban a los mercados urbanos para procurar sus productos, a pesar de sus limitados estándares de salubridad.

Los mercados estaban repletos de personas que desde tempranas horas escuchaban los tradicionales gritos de vendedores y vendedoras que ofrecían los productos recién llegados de nuestros campos, vociferando precios, destacando calidad y reiterando procedencias. Estas relaciones de intercambio no se daban solo en el centro de la ciudad capital, sino también en las cabeceras de provincias, donde el acceso a los alimentos es cada vez más escaso y complejo para las familias.

¡Con qué rapidez se nos privó de estos espacios públicos con acceso fácil y a precios accesibles, con el afán de darle una “nueva cara a la ciudad! Los intereses mezquinos de la empresarialidad panameña se juntaron con los gobernantes de turno, nos retiraron los mercados y, en el caso de la capital, nos mandaron al mercado al otro extremo de la ciudad, a donde el panameño ni la panameña de a pie, puede llegar.

En estos momentos en que la **plandemia** (*políticas gubernamentales contraria a los derechos humanos, que se acomodan al virus del COVID-19 para elevar el gasto público sin una verdadera justificación.*) ha develado lo profundo de las desigualdades sociales, miramos con apremiante necesidad el volver a la tierra.

Garantizar nuestra subsistencia básica es forma de plantarle cara al sistema capitalista depredador. Empecemos a retomar las costumbres ya olvidadas de nuestras abuelas, como por ejemplo, el traspatio: esa pequeña huerta en el predio de la vivienda, donde no podía faltar

la yuca, el plátano, los guineos, los ajíes, el árbol de aguacates, las gallinas, el culantro por todos lados y todo aquello que les aliviará un poco el bolsillo.

No hablemos de una nueva normalidad. En su lugar, hablemos de volver a la tierra, de volver a recuperar para nosotras ese espacio donde se concibe la vida con respeto y equilibrio. Que a través de la producción de nuestros alimentos--- ya sea en comunidad a través de huertos urbanos o de forma individual---, promovamos el autoconsumo, negándonos a pagar los precios por esa fruta refrigerada, empacada, y llena de químicos que encontramos en los supermercados.

Por nuestra salud y la de los nuestros, intercambiemos esos saberes sobre el uso medicinal de las plantas. Que recordemos juntas que una hierba de menta nos alivia el dolor de panza y el limón con miel alivia las gargantas, así como la solidaridad entre mujeres mejora la depresión y alegra el alma.

SÍ, ACEPT



Todas las familias panameñas merecen el mismo respeto

SÍ, ACEPT 

el matrimonio civil de parejas del mismo sexo

¿Y TÚ?

fundación **iguales**   PFLAG  convive   ESTAS DOS MANOS   **BBDO PANAMA**

CUIDADOS COLECTIVOS. Las mujeres, las primeras en el cuidado de la vida

¿Por qué esperamos que el gobierno proteja nuestras vidas?

Se ha repetido con fuerza que la crisis afecta a todas las personas. Es cierto, pero no a todos les afecta igual. Las mujeres tienen mayor desigualdad en el interior del hogar, en el mercado de trabajo, en la política. En la estructura sanitaria (enfermeras, auxiliares de enfermería, trabajadoras sociales, doctoras) ellas están masivamente en la resistencia a la pandemia y con mayor exposición al virus por ser quienes más cuidan.



En el hogar, las tareas de cuidado les arrebatan todo el tiempo y los recursos. Contener la pandemia para las mujeres pasa por contar con dinero suficiente para comprar comida nutritiva, productos de higiene familiar y de la mujer, también el tanque de gas para cocinar. Si esto no se garantiza, las mujeres en los hogares se afectan en toda su salud, -incluida su salud mental- se agotan y sus capacidades se reducen. En los hogares con bebés y niños/as es indispensable que se provea de leche suficiente para no afectar su desarrollo y crecimiento.

Las trabajadoras/les en el centro de las vulnerabilidades

Los hogares con trabajadoras y trabajadores con contratos suspendidos, en condición de informalidad y desempleadas/os, -mujeres con fuero de maternidad suspendidos- alcanzan un 57% de la fuerza laboral. Es decir, más de un millón de trabajadores remunerados se encuentran en total estado de vulnerabilidad. Protegerles implicaría dotarles de recursos para vivir durante la pandemia y que sigan disfrutando de sus derechos laborales sin menoscabo.

Una sociedad pandémica que tolera la violencia

La violencia durante la crisis sanitaria no ha dejado de afectar nuestras vidas. La reclusión en nuestros hogares con el maltratador y abusador sexual invisibiliza los daños. Con tristeza hemos contado en seis meses, la misma cantidad de femicidios que durante el año 2019. Las niñas y niños fuera de sus escuelas están expuestas/os a la violencia física y al abuso sexual. Para quienes gobiernan estos no son problemas que requieran su atención, por lo que nos

corresponde a las mujeres y nuestras organizaciones insistir en el cumplimiento de la ley integral contra la violencia a las mujeres y exigir los derechos que en las calles hemos ganado

El poder del patriarcado se ha extendido sobre nuestros cuerpos también de manera pandémica. Nuestros derechos y libertades no los podemos ejercer. El derecho a la salud, ---al igual que los hospitales públicos--- ha quedado colapsado. Se nos dice que somos un equipo, una familia. Pero en un equipo, todos sus miembros/as debemos recibir la calidez y el amparo, mientras que lo que nosotras sentimos es desamparo y abandono.

En el Equipo Panamá, las mujeres recibimos siempre las faltas; otros celebran los goles.

Si no protegen nuestras vidas, fortalecen la sociedad pandémica que durante y después del COVID-19 nos mata.

El pueblo boliviano habló en las urnas:

Se trata de una victoria aplastante de los que cantaron fraude en las elecciones del pasado año. Se pueden colegir al menos tres primeras conclusiones:

- 1) En la pasada elección no hubo fraude.
 - 2) Se trató de un golpe militar arropado en movilizaciones de los grupos de derecha que hoy se demuestra que son una minoría política y social.
 - 3) La Organización de Estados Americanos (OEA) le dio cobertura política y diplomática al golpe de Estado, lo que hace imperativo exigir la renuncia de su Secretario General, Luis Almagro, por sus reiteradas intervenciones en los asuntos internos de los Estados miembros.
-



Feminismo Decolonial

Para nosotras lo fundamental es que lo comunitario es político.

"No es lo mismo una mujer negra, que una mujer blanca; no es lo mismo una mujer negra lesbiana, que una mujer blanca lesbiana; no es lo mismo una mujer empobrecida, que una que una mujer que no lo es; no es lo mismo una mujer migrante que una que no lo es. Seguirse centrando en el género es una posición teórico-política racista, clasista y heterosexista.

El género no explica nuestras realidades"

-Ochy Curiel-

Las claves del feminismo afro en América Latina y la potencia de la manitud

Fondo de Mujeres del Sur

“El feminismo negro y el mulherismo africano, como expresiones ideológicas y conceptuales son síntesis y horizontes emancipadores, que integran el pensamiento decolonial, el panafricanismo, la amefricanidade y la interseccionalidad como herramientas relevantes y sustanciales para transformar las realidades sustentadas en desigualdades estructurales”. Invitamos a Tania Ramírez, de Mizangas Movimiento de Mujeres Afrodescendientes, en un nuevo Día de las Mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora.

Por Tania Ramírez (Mizangas, Mujeres Afro)*

El movimiento de mujeres afrodescendientes en América Latina es de los movimientos emancipatorios de más larga data en la historia de la humanidad y ha hecho aportes sustanciales para construir sociedades más justas e igualitarias.

Las mujeres de la diáspora afro heredamos de nuestras ancestas africanas la virtud del pensamiento colectivo y la potencialidad del accionar congruente. Lejos de romantizar el “ser mujer afro”, mi convicción se cimienta en la historia ideológica y activa de quienes militamos, educamos y somos las sustentadoras de la lucha contra el racismo heteropatriarcal y, en consecuencia, contra todas las formas de discriminación y opresión que limitan el desarrollo humano, en su más amplio sentido.



El secuestro, el tráfico, la trata, la violación, la venta, la explotación y la tortura esclavista-capitalista, racista y colonial es el delito de lesa humanidad más atroz y, a su vez, el que goza de mayor impunidad. Es una herencia mundial que aún no hemos reconocido cabalmente, y mucho menos nos hemos hecho cargo de ello.

Las mujeres afro hemos sido las grandes “supervivientes” a los sistemas que nos someten, y es por ello que los comprendemos y hemos actuado en consecuencia durante siglos. Nuestras ancestras, reinas, guerreras, madres africanas como Nefertaris y Cleopatra de Egipto, Nzinga de Angola, Tassin Jangebe y las Mino de Dahomey, Ndete Yalla de Walo, Ranavalonas de Madagascar, Malan Alua de Costa de Marfil, Madame Tinubu de Nigeria, Kahina Aurés de los bereberes, las Talata Nder de Senegal, Dona Beatriz del Congo, Alice Lenshina de Zambia, Yennega de Burkina Faso, Salou Casais de Gao, Nongqawuse de Sudáfrica, Sogolon Kedjou madre del fundador del imperio mandinga, Nandi madre de Shaka Zulú, Aqaltune madre de Zumbí dos Palmares, Dandara de Brasil, Harriet Tubman de Estados Unidos[1] y la mítica Soledad Cruz de Uruguay, entre otras, nos antecedieron y transmitieron el legado de lucha y resistencia ante los flagelos de sistema racista y sus “secuaces”.

El feminismo negro y el *mulherismo* africano, como expresiones ideológicas y conceptuales son síntesis y horizontes emancipadores, que integran el pensamiento decolonial, el panafricanismo, la *amefricanidade* [2] y la interseccionalidad como herramientas relevantes y sustanciales para transformar las realidades sustentadas en desigualdades estructurales.

Desde los movimientos de mujeres afrodescendientes organizadas, entendemos que la lucha es colectiva, que se enriquece y se complementa con el aporte de todas: de las trabajadoras, de las estudiantes, las académicas, pensadoras, escritoras, artistas, políticas, religiosas, y más, trascendiendo las fronteras impuestas desde la colonialidad. Nos reconocemos diversas y nos comprendemos hermanadas, descendientes de las que han construido nuestra historia, una historia de lucha y resistencia que no es eslógan, es el resultado de sobrevivir al racismo patriarcal, colonial, capitalista, cisheteronormativo y capacitista, que homogeniza e impone una hegemonía dominante, que nos sigue dañando y avergonzando como humanidad.

Sin embargo, pese al constante silenciamiento, existen algunos momentos y contextos histórico-temporales en los que las reflexiones, aportes y acciones de las mujeres afro han tenido eco en la construcción identitaria de la humanidad. “No nos hemos rendido, la transformación revolucionaria todavía es posible” [...] “cuando las mujeres negras se mueven todas las estructuras de la sociedad se mueven con ellas”, anuncia Angela Davis, activista y pensadora feminista afroamericana. El mensaje es conciso y, en tiempos de sensibilidad ante el movimiento *Black Lives Matter* (Las vidas negras importan), hay más apertura y circulación de información de primera mano, acerca de quiénes somos los movimientos antirracistas, cuál es nuestra plataforma, el proyecto político de transformación social y quiénes lo lideramos y sostenemos el legado de rebeldía ante el sistema que no nos deja respirar.

Recientemente, me reencontré con el **concepto de *manitud*** [3], que refiere a la hermandad/sororidad entre mujeres afro, que contiene nuestra ancestralidad de construcción colectiva, de conocernos y reconocernos desde una estrategia de generar

redes afrocentradas, de *círculos Ubuntu* [4]; a nivel de América Latina y a nivel mundial, como base de la acción transformadora. La *manitud* integra dos conceptos: uno es la *hermandad*, hermana, mana, manita, mani, términos muy utilizados entre mujeres afro, unidas en historias, experiencias, vínculos que van más allá de la consanguinidad. El segundo es *negritud*, como movimiento político e ideológico que ha buscado recuperar y reivindicar los valores culturales y espirituales de la identidad afro/negra. La *manitud* rompe con el imaginario colectivo impuesto por el racismo heteropatriarcal y capital de la competencia, rivalidad y división entre mujeres y disidencias afro, por tanto, integra las identidades de género. La *manitud*, es sororidad interseccional, en ella nos reconocemos afro y diversas; con nuestras esencias, demostrando en la acción que todas somos claves en la construcción de un proyecto político de combate a las desigualdades que nos atraviesan y atraviesan a otras y otros. La *manitud* es un capital humano que no debemos perder ante las constantes formas de boicot y auto-boicot sistémico que operan desde la lógica del liberalismo-individualista.

No siempre es fácil, sabemos que transitamos por momentos de amor, de juego, de complicidad, de reflejo, de apoyo, de defensa, y también por momentos de rivalidad, de celos, de enfrentamientos, de diferencias, de rechazo, que interpelan y nos interpelan. Sin embargo, la *manitud* aparece como la voz de esa madre que recuerda lo que nos une, de dónde venimos, para no olvidar hacia dónde vamos.

El 25 de julio celebramos y reivindicamos el Día de las Mujeres Afrolatinas, Afrocaribeñas y de la Diáspora, oficialmente desde hace 28 años, e incansablemente hemos generado espacios de pienso, de aprendizajes, de reconocernos, de articulación, de referencia, de incidencia y de actuación en clave de *manitud*. Erika Malunginho, la primera diputada afrobrasileña trans, nos recuerda el pensamiento vivo de Lélia Gonzales: “Ao reivindicar nossa diferença enquanto mulheres negras, enquanto amefricanas, sabemos bem o quanto trazemos em nós as marcas da exploração econômica e da subordinação racial e sexual. Por isso mesmo, trazemos conosco a marca da libertação de todos e todas. Portanto, nosso lema deve ser: organização já!”.

Existe y persiste un entramado ideológico y político de mujeres afro en América Latina, que conforman redes de acciones enfrentando la lucha antirracista, anticapitalista, antipatriarcal, antihomolesbobitransfóbica, antifascista, y que es tiempo de replicar. Somos un movimiento con historia, con referentes, de procesos, de *sujetas políticas* [5], *motor de lucha colectiva* [6].

Ante tiempos de crisis pandémica, el sistema opresor supura en las viejas heridas. Con los gobiernos protegiendo el capital de las clases hegemónicas dominantes, con discursos de odio que remiten una vez más a la africanización como algo negativo, primitivo e indecoroso y con el recrudecimiento de las desigualdades raciales, la *manitud* reaparece como la clave: cuando nuestras defensas bajan, es el escudo que nos cuida y libera.

* Tania Ramírez es afrouruguaya. Activista afrofeminista por los derechos de las y los afrodescendientes, especializada en género, sexualidades y juventudes. Fundadora e integrante de Mizangas Movimiento de Mujeres Afrodescendientes. Es licenciada en Relaciones Internacionales de la Universidad de la República, Uruguay (Udelar). De 2009 a 2017, se desempeñó en la función pública, especializándose en el diseño e implementación de políticas públicas y acciones afirmativas. Actualmente, desarrolla su tesis de Maestría **“Sororidad Amefricana”**. **El movimiento de mujeres afro en América Latina** y es coordinadora general del proyecto **Horizonte de Libertades: ampliar derechos, profundizar democracia**, desarrollado colectivamente por Proderechos, Colectivo Ovejas Negras, Mujeres en el Horno, Más VHIldas, Mizangas, y cofinanciado por Unión Europea.

Las imágenes usadas en esta nota son gentileza de Mizangas, Movimiento de Mujeres Afro.

[1] Referencia: <https://elasombrario.com/reinas-heroínas-africa-mujeres-olvidadas-historia/>

[2] Lélia Gonzales (1988). Ver más en: <https://bre.is/3PbtQKNM>

[3] Referencia: Rayza de la Hoz- Colombia, AfroGuajira, Artista, CEO @MataEPelo. Concepto que refiere a “hermandad y negritud”, que implica una cosmovisión afrocentrada de la sororidad, recoge el término coloquial por el cual se reconocen las mujeres afro en muchos países de América Latina, “mana, manita, mani”. Ver más en <https://bre.is/NG5JbrRw>

[4] Referencia: ciclo de charlas e intercambios virtuales denominados *Circuito Mujer Ubuntu* con participación de mujeres de América Latina y el Caribe generados por Amuafroc Asociación de Mujeres Afrocolombianas. Ver más en: <https://bre.is/7GdZKMvx>

[5] Ver más en <https://bre.is/CgTDtVKH>

[6] Ver más en <https://bre.is/fRoszfvP> ampliada en <https://bre.is/hcFGCYpZ>

03-19-01-125728-8

Femicidios cometidos al inicio del año 2020

Con estos **Zapatos Rojos**, **REPUDIAMOS** cualquier tipo de violencia que se ejerce contra la mujer, **EXIGIMOS** al estado panameño mayor protección para las víctimas de violencia y **GRITAMOS...**



**Por Mí, Por Nosotras y Por las Otras
! B a s t a y a d e V i o l e n c i a !**

G. V. G. M.

Asesinada por su expareja, el día del hecho la víctima recibió dos puñaladas en el abdomen y falleció antes de llegar al hospital.

**Coclé
2020**



Espacio De Encuentro De Mujeres
Eem



**Por Mí, Por Nosotras y Por las Otras
! Basta ya de Violencia!**

MUJER

entre 25 a 28 años

Hallada muerta en una cuneta, fue estrangulada, no mantenía documentos y tampoco presentaba heridas de arma de fuego o blanca.

PANAMÁ

2020



**Espacio De Encuentro De Mujeres
Eem**



**Por Mí, Por Nosotras y Por las Otras
! B a s t a y a d e V i o l e n c i a !**

MUJER

Sin identificar, la cual fue torturada y quemada.

Cerro Azul

PANAMÁ

2020



**Espacio De Encuentro De Mujeres
Eem**



**Por Mí, Por Nosotras y Por las Otras
! B a s t a y a d e V i o l e n c i a !**

N. D.

15 años

Su cuerpo fue hallado en un desagüe en el
sector de **Koskuna,**
PANAMÁ
2020



**Espacio De Encuentro De Mujeres
Eem**



**Por Mí, Por Nosotras y Por las Otras
! B a s t a y a d e V i o l e n c i a !**

K. P.

Acribillada cuando sicarios irrumpieron en su casa en El Chumical, donde también le arrebataron la vida a su hijo de dos meses.

PANAMÁ

2020



**Espacio De Encuentro De Mujeres
Eem**



**Por Mí, Por Nosotras y Por las Otras
! Basta ya de Violencia!**

J. L. T. B

Abandonada en una cuneta en Pueblo
Nuevo.

PANAMÁ

2020



Espacio De Encuentro De Mujeres
Eem



**Por Mí, Por Nosotras y Por las Otras
! Basta ya de Violencia!**

B.F
33 AÑOS
ASESINADA A GOLPES POR UNA SECTA
RELIGIOSA
Comarca Ngäbe Buglé
2020



Espacio De Encuentro De Mujeres
Eem



**Por Mí, Por Nosotras y Por las Otras
! B a s t a y a d e V i o l e n c i a !**

L.G. R.

9 años

**ASESINADA A GOLPES POR UNA SECTA
RELIGIOSA**

Comarca Ngäbe Buglé

2020



**Espacio De Encuentro De Mujeres
Eem**



**Por Mí, Por Nosotras y Por las Otras
! Basta ya de Violencia!**

**D. M. G.
10 años
ASESINADA A GOLPES POR UNA SECTA
RELIGIOSA
Comarca Ngäbe Buglé
2020**



**Espacio De Encuentro De Mujeres
Eem**



**Por Mí, Por Nosotras y Por las Otras
! Basta ya de Violencia!**

**I.U.B.
ASESINADA A GOLPES POR UNA SECTA
RELIGIOSA
Comarca Ngäbe Buglé**

2020



**Espacio De Encuentro De Mujeres
Eem**

Y SEGUIMOS COMPAÑERAS.



Rizoma: Manuscritos feministas, voz del EEM en letras con raíces feministas. N° 45. Panamá, 11 de noviembre de 2020.

eem.panama@gmail.com